

visión de conjunto de la guerra de independencia se va integrando a base de sólidos estudios regionales que incorporan los últimos datos de la investigación especializada. Y finalmente, porque intenta una explicación del movimiento independentista que trata de hacer justicia a los hechos sociales y económicos que intervinieron en ella, y no sólo a los políticos e ideólogos que tradicionalmente se subrayaban.

Además de estas novedades, el libro de Lynch se apoya en un extenso repertorio de fuentes y obras básicas y exhibe un manejo cuidadoso de las ideas principales que se exponen en las obras clásicas sobre el fin del período colonial y el movimiento insurgente. El resultado es un estudio provocativo y estimulante, que al mismo tiempo que da pleno acceso a las nuevas interpretaciones socioeconómicas, revalora los procesos políticos e ideológicos dentro de un nuevo contexto.

Enrique FLORESCANO

Departamento de Investigaciones Históricas, INAH

Harold E. DAVIS: *Latin American Thought: A Historical Introduction*. Baton Rouge, Louisiana University Press, 1972; ix, 269 pp.

Uno de los ramos estudiados en la historiografía de América Latina es el de la historia intelectual. Actualmente existen pocas obras, ya sean monográficas o panorámicas, que logren definir sus términos concretamente, relacionar las ideas con su contexto social y ofrecer algo más que un simple análisis de textos.

Para llenar parcialmente ese vacío, como una introducción que guíe al lector a través de la inmensa bibliografía en que se han desplegado los temas de la historia intelectual, el profesor norteamericano Harold E. Davis ha publicado *Latin American Thought*. Ahora bien, si el propósito fue, como se indica en la introducción (pp. viii-ix), proporcionar un resumen de lo dicho por los distintos autores sobre el pensamiento latinoamericano, presentando un trabajo historiográfico descriptivo, tendremos que acordar que el autor tuvo éxito. Pero si la obra pretende, como se desprende del título, ser una introducción histórica al pensamiento de América Latina, con una periodización y una división temática amplia y

comprehensiva, tendremos que apuntar que en este sentido no encontramos una aportación seria; pues la obra tiene grandes limitaciones en la definición de sus términos y en la metodología empleada.

En efecto, el autor analiza distintos aspectos del pensamiento, tales como filosofía de la historia, pensamiento jurídico, filosofía de la cultura, etc., en un orden cronológico, pero no aclara los límites de estos aspectos, y llega a mezclar en la ordenación de sus capítulos los temas con las escuelas de pensamiento (marxismo, positivismo, etc.); de tal manera que confunde, más que aclara, lo que define como "Latin American Thought".

El autor se basa casi exclusivamente en las obras de Leopoldo Zea para referirse al problema de la identidad cultural, sin tomar en cuenta a otros autores, como José Gaos, que han publicado importantísimos trabajos sobre el tema. Metodológicamente, Harold Davis se aproxima más a la historia de las ideas, que a la historia intelectual, pues se queda en el examen de los textos que considera representativos, sin entrar a la relación de las ideas con su contexto social para advertir sus posibles orígenes, motivaciones y difusión.

Otra de las limitaciones es la brevedad; esto lo ha llevado a tratar superficialmente temas de gran desarrollo y complejidad en el pensamiento latinoamericano. Esto es patente en los once capítulos en que dividió el libro. Por ejemplo, esquematiza excesivamente el desarrollo de las corrientes intelectuales durante el período colonial (que trata en sólo 6 páginas); el siglo barroco casi no se toma en cuenta; sor Juana y Sigüenza sólo se mencionan en una frase. En el período contemporáneo se discuten temas como el indigenismo, el afroamericanismo y la filosofía de la historia en poco más de una página.

Por esas razones, *Latin American Thought* resulta más un trabajo de bibliografía anotada —o si se quiere, un ensayo historiográfico—, que una introducción a la historia intelectual de América Latina.

David R. MACIEL
Universidad de Houston